

BACRIM en la Zona Sur-Oriental de Cali Colombia.
Conflicto entre las bandas “Urabeños” y “Rastrojos”

Autores:

-Luis Edward Penagos Cabrera
(luis.penagos@correounivalle.edu.co)

-Karen Lizeth Romero Palacios
(karen.romero@correounivalle.edu.co)

Institución:

UNIVERSIDAD DEL VALLE

Área Temática:

Participación, Representación y Actores
Sociales

Trabajo preparado para su presentación en el VIII Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 22 al 24 de julio de 2015

Resumen:

El fenómeno de las bandas criminales BACRIM, que surgió luego de la desmovilización de los grupos paramilitares, proceso que se implementó a partir de la Ley 975 de 2005 (Ley Justicia y Paz), se constituye en la actualidad como una de las mayores problemáticas en las zonas socialmente vulnerables de las ciudades colombianas. Este conflicto multidimensional afecta a las comunidades en aspectos sociales, políticos y económicos.

El Gobierno ha desestimado los verdaderos alcances que poseen las BACRIM, optando solo por incrementar las operaciones policiales en procura de la búsqueda y captura de los cabecillas de las organizaciones armadas sin mayor éxito, desestimando la adaptabilidad e influencia que poseen las BACRIM sobre el poder político local y nacional.

Esta problemática que se viene presentando en la zona oriental urbana de Cali, se examinará a la luz de algunos estudios y noticias recientes, identificando tres etapas fundamentales: sus inicios a partir del año 2003, sus transformaciones a partir del año 2009 y su estado actual, enfatizando en el conflicto manifiesto entre las BACRIM ahí existentes “*Urabeños*” y “*Rastrojos*”; causantes de masacres, extorsiones, desplazamientos intra urbanos, microtráfico y otras acciones violentas.

Se pretende entonces explicar a través de los conceptos desarrollados por las teorías del conflicto, las dinámicas de los actores dentro de la esfera política y la trascendencia del conflicto en el sistema social, principalmente desde el autor Lewis Coser, y complementando ésta revisión con otros autores relevantes como Jesús Giner, Teodoro Adorno, Sigmund Freud, Tucídides y Ralf Dahrendorf.

Palabras Claves:

BACRIM, Conflicto social, político, Teorías de conflicto, Poder, Sistema social.

Abstrac:

The phenomenon of criminal organizations BACRIM, which increased their presence after the demobilization of paramilitary groups, was implemented from 2005 Law 975 (Justice and Peace Law), is today one of the biggest problems of the socially vulnerable areas of Colombian cities. This multidimensional conflict affects communities both socially, politically and economically.

The government has rejected the true scope possessing the BACRIM, opting only to increase police operations in the pursuit and capture of the leaders of the armed organizations without success, dismissing the adaptability and influence possessed by BACRIM on political power local and national.

This problem that is showing in the eastern urban area of Cali, will be examined in the light of recent studies and news, identifying three main stages: the beginning from the year 2003, its transformations from the year 2009 and its current state, emphasizing the apparent conflict between the then existing BACRIM "Urabeños" and "Rastrojos"; causing massacres, extortion, intra-urban displacement, micro-trafficking and other violent actions.

It then tries to explain through the concepts developed by the theories of conflict, the dynamics of the actors in the political sphere and the importance of conflict in the social system, mainly from the author Lewis Coser, and complementing it with other authors review relevant Jesus Giner, Theodor Adorno, Sigmund Freud, Thucydides and Ralf Dahrendorf.

Keywords:

BACRIM, social conflict, political, theories of conflict, power, social system.

Introducción

En Colombia tras largos años de diversos conflictos de orden social y político, se configuran a partir del siglo XX una serie de violencias que podrían ser las raíces más notables de los fenómenos violentos actuales y de la ausencia y/o exiguo accionar del Estado, como característica habitual en distintas zonas rurales y urbanas del país. En este sentido, se destaca la violencia política en 1946, la violencia por la formación de grupos guerrilleros desde 1960, los enfrentamientos con los grupos narcotraficantes en década de los años 80, y la problemática paramilitar para finales de los años noventa.

A partir de la transformación de este último fenómeno, surge un nuevo escenario de conflicto, en principio propiciado por el ánimo del gobierno nacional, encabezado por el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez en el año 2002, de dialogar con los grupos paramilitares y posteriormente desmovilizar a sus miembros a través de la ley 975 del 2005 o Ley de Justicia y Paz (FISCALIA GENERAL DE LA NACION, 2005). Este proceso derivó -a raíz de las pocas garantías en la desmovilización, desarme y reintegración- en la conformación de nuevas organizaciones criminales que se disputaron el control de territorios y rutas del narcotráfico. Dichas

organizaciones fueron denominadas como bandas criminales o BACRIM, y su accionar se desligó poco a poco del ideal paramilitar contrainsurgente de las zonas rurales; dedicándose a actividades de crimen organizado, trasladándose también a las zonas urbanas, procurando el control del microtráfico y la continuidad de otros negocios vinculados a la estructura económica heredada de los grupos paramilitares.

Este fenómeno, constituye en la actualidad una de las mayores problemáticas de las zonas marginales y vulnerables de las ciudades en el país, generando un conflicto de dimensiones diversas, que afectan las comunidades tanto en lo social, lo político como en lo económico y que propicia un sin número de acciones violentas: masacres, extorsiones, desplazamientos intra urbanos, guerra entre pandillas y otras acciones de crimen organizado.

Se realiza entonces un examen, del conflicto entre las organizaciones BACRIM “*Urabeños*” y “*Rastrojos*”, a la luz de algunos estudios y noticias recientes elaboradas sobre este fenómeno, para dar cuenta de su origen, desarrollo y condición actual. Se contextualiza el trabajo en la zona oriental de Cali, dadas las características de afectación diversa que tiene el fenómeno y el incremento del accionar de un conflicto latente entre las BACRIM existentes en la zona. Además se realiza una aproximación teórica del conflicto desde una perspectiva política, a través de los conceptos y aportes más relevantes, articulando desde una visión académica las dinámicas sociales de los actores involucrados en el conflicto, la trascendencia de estos en el sistema social y posteriormente el análisis de planteamientos de solución que se han desarrollado.

Nacimiento de la relación conflictiva.

El escenario de conflicto entre las BACRIM y la afectación a la comunidad de la zona sur-oriental de Cali, se desprende históricamente a partir de la pluralidad de actores de la guerra interna que el país desarrolló para finales de los años noventa; donde los grupos guerrilleros, los grupos narcotraficantes, los paramilitares y el Estado Colombiano, se presentaban como los mayores generadores del conflicto armado de la época. Sin embargo, se relaciona en mayor medida con el fenómeno de los grupos paramilitares, y en especial con las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las cuales cobrarían mayor fuerza en el país sustentadas bajo la premisa contrainsurgente; ganando terreno en el campo de las organizaciones narcotraficantes (o vinculadas a ellas en accionar conjunto) e incrementando su poder militar económico y político, gracias al control de rutas de tráfico de estupefacientes, con el apoyo en algunas regiones de las fuerzas militares del Estado, de instituciones gubernamentales y de sectores económicos de la sociedad. (LOZANO GUILLEN, 2006)

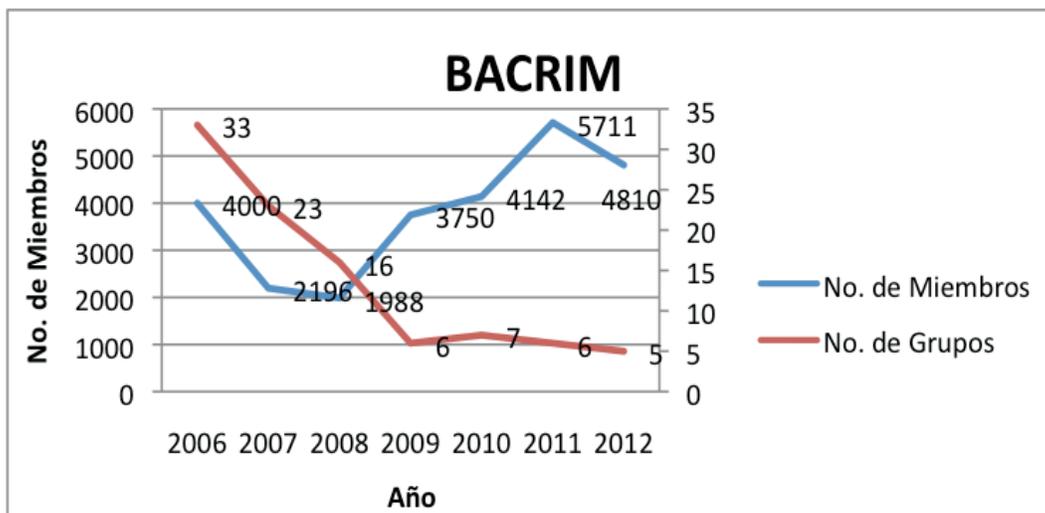
Es así como a raíz del incremento inminente e inocultable del poder de los grupos paramilitares, se permean gran parte de las instituciones socio políticas del Estado Colombiano. Bajo pretexto de tal situación el gobierno nacional, encabezado por el presidente Álvaro Uribe Vélez en el año 2002, propicia un espacio para dialogar con los grupos paramilitares y posteriormente desmovilizar a sus miembros a través de la Ley de justicia y paz o Ley 975 de 2005. Sin embargo, la captura y extradición de sus principales cabecillas, hace que los mandos intermedios conformen nuevas organizaciones criminales en pro del control de territorios y del narcotráfico. Dichas organizaciones fueron denominadas por el gobierno de turno como BACRIM, y su accionar se desligó poco a poco del “ideal paramilitar contrainsurgente” de las zonas rurales,

trasladándose también a las zonas urbanas, procurando el control del microtráfico y la continuidad de otros negocios vinculados a la estructura económica heredada.

De esta forma se incrementó el poder económico y militar de los grupos paramilitares vinculados a dicho proceso, derivado en gran parte de los bienes no reportados o incautados tras la deficiente Ley 975 de 2005, (Perez & Montoya, 2013). Sin embargo algunos autores como Gerson Arias y Elvira M. Retrepo, aducen que el origen de las BACRIM antecede la Ley de justicia y paz, y que éstas derivan su organización de los distintos actores armados con o sin referentes ideológicos contrainsurgentes. (RICO M., 2013)

Tal afirmación se desdibuja al observar históricamente el proceso de crecimiento de las BACRIM, que al igual que la denominación de este grupo armado, está vinculado directamente con el gobierno de Álvaro Uribe Vélez y la “desmovilización y entrega de armas”¹ dado durante el proceso de paz aquí citado. (SUAREZ VANEGAS, 2013) Cabe aclarar que la intención de emprender este proceso de desmovilización, inicio en el año 2003, donde se reunieron en la población de San José de Ralito funcionarios del gobierno con los principales cabecillas de las AUC, lo que deja en entre dicho la verdadera intención de consolidar una desmovilización que finalmente terminaría con falsas entregas de armas y con la continuidad del conflicto. (Valencia Agudelo, 2012)

La siguiente gráfica muestra como a partir del año 2006, un año después de ejecutada la Ley de Justicia y Paz e iniciado el proceso de desmovilización de las AUC, el número de grupos de bandas criminales (BACRIM) se incremento. Muestra también cómo logró una reestructuración y consolidación con el transcurso del tiempo, hasta llegar al año 2012 con muchos más integrantes, pero concentrando su poderío en un número inferior a cinco (5) organizaciones. (Ver gráfica No. 01)



Gráfica No. 01
Tomado de (Prieto, 2013)

¹ Cursa en la Fiscalía general de la nación una investigación por la falsa desmovilización y supuesta entrega de armas de un escuadrón de las Autodefensas unidas de Colombia, contra el ex comisionado de paz del gobierno Uribe, Luis Carlos Restrepo. (El Universal, 2011)

Esta desmovilización se convierte entonces en punto de partida para la ampliación del accionar criminal hacia los centros urbanos, debido a la continuación de actividades ilícitas de mandos intermedios de los grupos paramilitares desmantelados a través de las BACRIM. Su actividad en las zonas rurales continúa siendo el control de áreas de cultivos ilícitos, narcotráfico, tráfico de armas y minería ilegal, y se complementa con su accionar en las ciudades, lo cual se relaciona con el control territorial por el microtráfico, extorsión, actividades de sicariato, reclutamiento forzado o a través de engaños, y otras que refuerzan su poderío económico. (Perez & Montoya, 2013)

La continuidad del conflicto presentada entre los grupos en tensión, luego del proceso de desmovilización con las AUC, se puede entender a través del postulado de Coser “El conflicto sobreviene cuando diversos grupos e individuos frustrados se esfuerzan por aumentar su parte de gratificación.” (Coser, 1970, pág. 9) Gratificación que al parecer quedó evidente y de fácil acceso para los nuevos actores luego de dicho proceso.

En Cali, el accionar de las BACRIM se ha ubicado sobre todo en la zona oriental y en las zonas de laderas, donde existe una población socialmente vulnerable; por lo general víctimas del desplazamiento forzado de otras regiones del país, donde las pandillas y los grupos delincuenciales han tomado el control en los ámbitos delictivos anteriormente descritos. Tales organizaciones terminan vinculándose a los grupos predominantes de las BACRIM, que en el caso concreto de la zona oriental de Cali, está marcado por la presencia de “*Los Rastrojos*” y los “*Urabeños*.” (Perez & Montoya, 2013)

Gestación del Conflicto, confrontación entre las BACRIM.

La situación problemática en la zona oriental de la ciudad de Cali, se produce entre los grupos de “*los Rastrojos*” y “*los Urabeños*”, generándose una confrontación armada en procura del poder territorial, el control del micro tráfico y los negocios propios de dichas estructuras. Estas bandas ampliaron su poderío a través de la vinculación de pandillas, grupos delincuenciales y del sicariato². En este escenario los habitantes de la zona oriental de Cali, se ven en medio de la encrucijada mortal de las llamadas fronteras invisibles³, las extorsiones tanto a comerciantes como a moradores comunes, el reclutamiento bajo promesas de dinero de su población adolescente, y el miedo como elemento cotidiano.

Este conflicto ha generado entonces una serie de rupturas al interior del sistema social. Transformaciones que se evidencian en las acciones de los grupos agresivos cuyas demandas el sistema no puede satisfacer y que terminan siendo generadores de una nueva distribución de valores sociales. (Coser, 1970)

²Grupos de asesinos a sueldo.

³ Divisiones imaginarias al interior de los barrios, que delimitan los territorios de las bandas y por las cuales se restringe el acceso y salida de los habitantes, a conveniencia y bajo riesgo de ser torturados o asesinados indiscriminadamente. (Bohórquez & Valencia, 2014)

El gobierno local y el aparato Estatal de la región, han realizado esfuerzos poco efectivos para restablecer el orden y la tranquilidad de la zona, debido en parte a que las BACRIM ha logrado permear sus instituciones, desde efectivos policiales hasta jueces y funcionarios de gobierno. Por otro lado, en la lucha librada en contra de las BACRIM se ha desestimado el poder real y cualitativo, donde aspectos como el desarrollo de la inteligencia operacional (redes de informantes), la regulación y control territorial (brazo armado), y la gestión jurídico-financiera (administración de recursos eficaz, lavado de activos), son reducidos por las autoridades a la persecución por el accionar delictivo derivado del control territorial y del narcotráfico. (Perez & Montoya, 2013)

La consolidación de las BACRIM en la Región del Valle del Cauca

A partir del año 2009 tras la revalorización del mercado internacional del Oro, se produce una estabilidad en el número de grupos de BACRIM en el país, consolidando la minería como una de sus actividades fuertes en la estructura económica, absorbiendo las múltiples organizaciones generadas desde del 2006 luego de las “desmovilizaciones” de los grupos paramilitares y fortaleciendo las agrupaciones mejor adaptadas.

Es así como en procura del recurso aurífero y la apropiación de los corredores y rutas de narcotráfico en el país, se presenta la expansión territorial y se consolida en el país para el año 2011 el poder del crimen organizado, de las bandas de “*Los Paisas*”, “*Los Rastrojos*” (que ejercían el control sobre las regiones del Valle del Cauca y Nariño) y “*Los Urabeños*” (con control sobre las zonas de Sucre, Choco y Urabá). (El País, 2012)

Está distribución territorial cambiaría para el año 2012, pues a través del apoyo del grupo “*Los Machos*” una de las bandas delincuenciales originalmente del “*clan de los Urdinola*” del cartel de narcotráfico del Norte del Valle, se consolida el ingreso de “*Los Urabeños*” a la región del Valle del Cauca y a su centro urbano, la ciudad de Cali. (Perez & Montoya, 2013)

La siguiente gráfica muestra la incidencia en el país de las bandas de “*Los Urabeños*” y de “*Los Rastrojos*”, mostrando las confrontaciones a nivel nacional y en la región del Valle del Cauca.

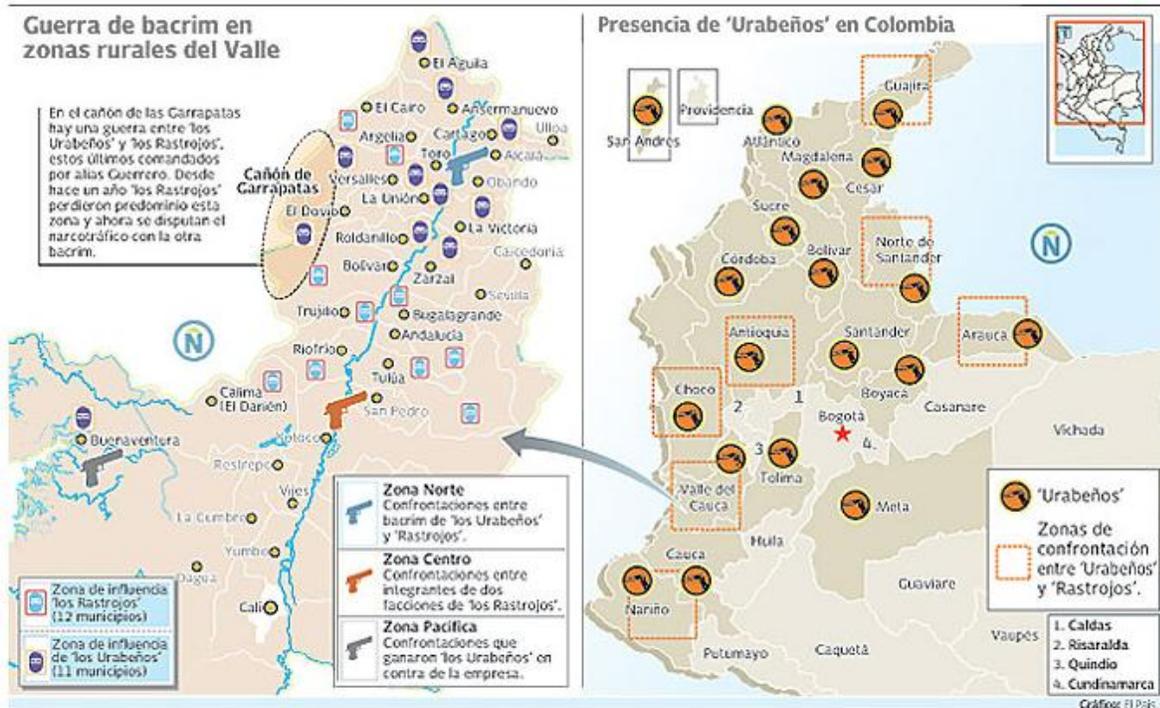


Gráfico No. 02

Fuente: (COLPRENSA, 2013)

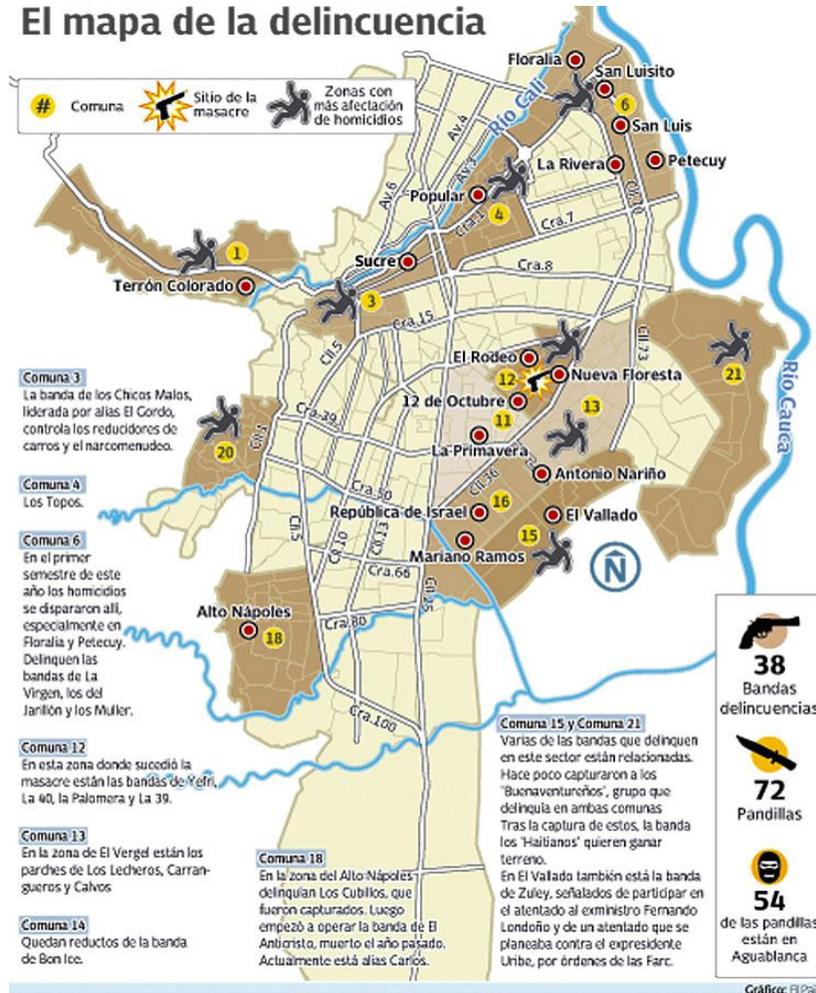
Esta situación daría pie al recrudecimiento del conflicto entre las bandas, con una población rural y urbana en el medio, y un aparato Estatal inoperante e impotente.

Frente a esta situación Weber nos brinda la concepción del desborde social de los conflictos y de la inoperancia del Estado como órgano legal y legítimo para solucionarlo:

“Cuando el conflicto alcanza límites inaceptables, se desencadena un movimiento transformador que se opone a la sola utilización de procedimientos burocráticos. Pese a su idoneidad para responder a las necesidades cotidianas que se supeditan al cálculo en determinados momentos – especialmente en situaciones de crisis– las sociedades reclaman algo más que el puro control externo de la cotidianeidad...” (Aronson, La visión weberiana del conflicto social, 2008, pág. 123)

Este conflicto se articularía con las bandas delincuenciales y pandillas en la Ciudad de Cali. Así para el año 2013 se registró el enfrentamiento entre las bandas delincuenciales de: “*Los Ácidos*”, “*Anticristo*”, “*Los topos*” y “*Yefri*”, comandadas por “*Los Rastrojos*”. Y por el lado de “*Los Urabeños*” las bandas de “*Los Buenaventureños*”, “*Los Parabólicos*”, “*Cinta Larga*”, “*Guacamayo*” y “*La Pradera*”. Presentándose un incremento de masacres y asesinatos de policías y mujeres. Además de situaciones de desplazamiento intra urbano donde en barrios marginales como “*Brisas de Comuneros*” “*Los Buenaventureños*” propiciaron la salida de aproximadamente 1500 personas del barrio, con el fin de mantener el control territorial y la expansión de negocios en el sector. (Perez & Montoya, 2013)

El mapa de la delincuencia



Gráfica No.03

Fuente: (Redacción de El País, 2013)

El anterior gráfico se muestra como en la ciudad de Cali, se encuentran distribuidas las bandas delincuenciales y las pandillas, sin embargo se genera por parte de las BACRIM, una subutilización de las pandillas existentes en la zona, manteniendo el control e incrementando el pie de fuerza ante los enemigos de patio, siendo las pandillas el enclave de los grupos BACRIM en el oriente de Cali para su accionar. Dichas dinámicas incrementaron el número de víctimas de las llamadas fronteras invisibles, donde han caído menores, mujeres, adultos, amas de casa y trabajadores en forma indiscriminada. (El País, 2012)

La situación del barrio El Vallado, se evidencia con la siguiente cita:

“La muerte no deja de correr entre esa población joven. La comunidad del barrio El Vallado, en el Distrito de Aguablanca, que es habitado por cerca de un millón de personas, no olvida que hace un mes, un taxi recorrió las calles y cuando se detuvo, sus ocupantes lanzaron un costal con el cuerpo sin vida de un menor, de 16 años.” (Bohórquez & Valencia, 2014)

Frente a tal incremento del conflicto, el gobierno local aumentó el pie de fuerza en la ciudad, sin embargo es claro que ha sido ineficiente el esfuerzo dirigido sólo a la captura de cabecillas y

miembros de las bandas que actúan como base de las BACRIM, pues el grado de complejidad del conflicto, desborda la capacidad actual de la fuerza policial, como lo manifiesta el Alcalde de la ciudad Rodrigo Guerrero:

"Cuando detectamos el cambio de la dinámica, en ese momento dijimos que no era suficiente aumentar el número de cuadrantes. Dijimos que necesitamos más fiscales, más jueces. Se necesitaba organizar grupos especializados como los que hubo para combatir en el pasado al narcotráfico. Era necesario conformar bloques de búsqueda con asiento en Bogotá. Le dijimos al Gobierno que se requerían por la presencia de las bandas, porque no son las pandillitas. Son bandas que se están dedicando al menudeo, a la extorsión. Pero estos delitos en Cali se presentan en menor proporción" (Bohórquez & Valencia, 2014)

Por otra parte en el informe presentado por la Personería de Santiago de Cali⁴, sobre la violencia y la seguridad, sustraemos el aparte sobre las BACRIM donde la Defensoría del pueblo⁵ manifiesta:

"... la forma como se están asentado Los Rastrojos y Los Urabeños en las comunas de Cali ha incrementado los impactos sobre la población civil, reconfigurando la territorialidad e imponiendo un nuevo orden de dominación violenta." Dicha dinámica también ha tenido lugar en la problemática de las pandillas de la ciudad, pues si bien antes manejaban una territorialidad de acuerdo a sus particularidades enmarcándose en los barrios donde ejercían influencia, ahora el interés de un porcentaje de ellas es copar territorio de manera lineal, a partir de las pretensiones de grupos armados de mayor envergadura como Los Rastrojos y Los Urabeños. ' " (Personería Municipal Santiago de Cali, 2014)

Lo cual reafirma la articulación de las pandillas a las organizaciones de BACRIM, "Urabeños" y "Rastrojos" y que además soporta la trascendencia del conflicto hacia la instauración de un nuevo orden a través de la violencia en la ciudad.

El siguiente cuadro muestra la criminalidad en términos de homicidios y acciones delictivas en las comunas en la zona oriente de Cali durante los años 2012-2013. Además se enlista el accionar de las BACRIM en conflicto, las bandas relacionadas con uno u otro bando ya citadas, y las bandas delincuenciales que actúan en las diferentes comunas y barrios de la zona.

⁴ Entidad del Ministerio Público que representa a la comunidad caleña con el objetivo de garantizar la promoción, protección y defensa de sus derechos fundamentales. (Personería Municipal de Santiago de Cali, 2014)

⁵ "...Institución del Estado colombiano responsable de impulsar la efectividad de los derechos humanos de los habitantes del territorio nacional y de los colombianos en el exterior, en el marco del Estado Social de Derecho democrático..." (Defensoría del Pueblo Colombia, 2015)

Criminalidad Zona Oriente: Cali- Colombia

		HOMICIDIOS			
COMUNA		Año 2012	AÑO 2013	Bandas	Problemáticas
(NORORIENTE): Barrios afectados: El Porvenir, La Isla, Popular, Calima y Salomia		49	45	'Los Topos' y 'Los Urabeños'	Narcomenudeo y sicariato
COMUNA 5 (NORORIENTE)		36	19		
COMUNA 6 (NORORIENTE, ZONA DE JARILLÓN) Barrios afectados: Floralia, Petecuy, San Luis y Jorge Eliécer Gaitán		118	159	'Los Buenaventureños', 'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'La Empresa', 'Cinta Larga', 'Los saavedra', 'La Virgen', 'Jarillón' y 'Los Muller', 'Los petecuy'.	Homicidios, extorsiones, narcomenudeo y sicariato.
COMUNA 7 (JARILLÓN) Barrios afectados: La Riviera, Bello Horizonte, El Rodeo, Alfonso López, San Marino, Puerto		62	59	'Los Buenaventureños', 'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'La Empresa', 'Los Saavedra' y 'Los Paisas'.	Fleteo, robos, narcomenudeo, sicariato.
COMUNA 8 (NORORIENTE) Barrios afectados: La Floresta, Ómar Torrijos y		88	58	'Los Warner' y 'La Ocho'	Narcomenudeo, extorsiones, robos y homicidios.

Benjamín Herrera				
COMUNA 10 (SURORIENTE) Barrios afectados: Santa Elena, El Guabal y San Judas	59	65	Extorsionistas de comerciantes y bandas dedicadas al microtráfico.	Robos, fleteo, extorsiones, narcomenudeo, homicidios.
COMUNA 11 (ORIENTE) Barrios afectados: Ciudad Modelo, La Fortaleza, La Independencia, León XIII y Los Conquistadores.	57	82	Bandas dedicadas al narcomenudeo.	Narcomenudeo y homicidios.
COMUNA 12 (ORIENTE): Barrios afectados: El Rodeo, Villanueva, Asturias, Bello Horizonte, Fenalco Kennedy, Nueva Floresta, Julio Rincón, Eduardo Santos, Alfonso Barberena, Sindical, Paraíso y Doce de Octubre.	83	100	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'Los Machos'. Oficina de cobros 'La Ocho', 'La 39' y 'La 40'. Pandillas: 'La Palomera' y 'Son 14'.	Extorsiones, narcomenudeo y sicariato.
COMUNA 13 (AGUABLANCA) Barrios afectados: El Vergel, El Poblado, El Diamante, Marroquín, Villa del Lago, Charco Azul, El Pondaje y Lleras-Cinta Larga.	199	215	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'La Empresa', 'Los Buenaventureños', 'Los Lecheros', 'Calvos' y 'Carrangueros'.	Sicariato, narcomenudeo, homicidios y extorsiones.

COMUNA 14 (AGUABLANCA) Barrios afectados: Manuela Beltrán, Alirio Mora, Los Naranjos, Marroquín y Las Orquídeas	182	206	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'Los Machos', 'La Empresa', 'Los Buenaventureños', 'Los Bonice'.	Narcomenudeo, extorsiones, sicariato y homicidios.
COMUNA 15 (AGUABLANCA) Barrios afectados: El Retiro, Mojica, Comuneros y El Vallado.	170	196	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'Los Machos', 'La Empresa', 'Los Buenaventureños', 'Los Parabólicos', 'La Ponceña', 'Los Ocho', 'Los Lecheros'.	Sicariato, extorsiones, narcomenudeo y homicidios.
COMUNA 16 (SURORIENTE) Barrios afectados: Mariano Ramos, Antonio Nariño, República de Israel y Unión de Vivienda.	102	97	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'Los Machos', 'La Empresa', 'Los Buenaventureños', 'El Hueco' y 'Los Pirzi'.	Narcomenudeo y robos.
COMUNA 21 (JARILLÓN) Barrios afectados: Potrero Grande, Calimío y Desepaz	123	127	'Los Urabeños', 'Los Rastrojos', 'Los Machos', 'La Empresa', 'Los Buenaventureños', 'La Pradera', 'La Favela' y 'La 7'.	Sicariato, robos, homicidios, extorsiones y narcomenudeo.

Gráfica No. 04

Cuadro de elaboración propia

FUENTE: (Bohórquez & Valencia, 2014)

Descripción conceptual del conflicto

El conflicto analizado obedece a un fenómeno multidimensional y pluricausal, (Aronson, 2008) que surge en Colombia a partir del año 2003 aproximadamente y del cual se desprende una serie

de conflictos en las zonas urbanas del país, ligados a una sociedad donde convergen diversidad de intereses de grupos monopólicos (elites, empresarios, grupos guerrilleros, BACRIM) (Aronson, 2008) .

Dicha situación conflictiva entre estos grupos podría entenderse desde el siguiente postulado de Coser: “El conflicto con otros grupos conduce la movilización de energías, entre los miembros del grupo propio, y por tanto al robustecimiento de la cohesión del mismo.” (Coser, 1961) Lo cual explicaría la necesidad mutua por mantener la confrontación, que a su vez se traduce en el aumento de poder y su ejercicio de forma hegemónica.

El conflicto avanza entonces en la medida que procura el control territorial por la distribución de este poder y la riqueza dentro del sistema social (Coser, 1970) de la sociedad colombiana, particularmente de la región, donde la ciudad de Cali actúa como centro estratégico de operaciones. Esta riqueza no podría limitarse sólo a la relacionada con las ganancias que ofrece el microtráfico y los negocios vinculados al crimen organizado, pues las BACRIM han logrado permear la institucionalidad y la economía caleña - vallecaucana, transformando paulatinamente el sistema social y generando nuevos valores sociales al interior de la comunidad (Coser, 1970), al punto de lograr participar en negocios lucrativos y legalizados en el desarrollo de la economía caleña, además de la vinculación de ciudadanos a sus redes de informantes y de apoyo logístico. (Perez & Montoya, 2013)

Para Weber se conforma al interior de la sociedad “un orden de dominación en el que predominan constelaciones de intereses típicamente monopólicos”, (Aronson, 2008, pág. 120) de lo cual se deriva la existencia de una variedad de intereses (“pluricausalismo”) con los que se sustenta el conflicto tratado, donde los actores ingresan al conflicto en procura de la dominación⁶ y la obtención de un poder hegemónico. (Aronson, 2008)

Transformaciones del sistema social

En esta transformación que sufre el sistema a raíz del conflicto dado, es importante resaltar cómo se presenta la agresividad estructural como componente transformador y colectivo, definido por Giner:

“La estructura social y el peculiar modo de organización de la vida comunitaria pueden neutralizar o estimular la agresividad; por lo que no puede hablarse sólo de agresividad en el individuo sino de agresividad estructural y cultural de la sociedad, que determina los conflictos de integración social. El conflicto social se caracteriza por la agresividad no canalizada por ningún sistema de convenciones que sea capaz de excluir las conductas hostiles.” (Giner, pág. 1)

La comunidad inmersa en el sistema social, padece y a la vez acepta en lo cotidiano una serie de acciones violentas por parte de las BACRIM, como el caso de las mal llamadas “limpiezas

⁶La sociedad como concepto la enmarcaremos, dentro de un orden socio- económico capitalista, donde “La dominación, según Weber, es una relación social basada en la presencia de un conjunto de personas que –con grados de éxito variables– imparten órdenes a otras, y de individuos que obedecen los mandatos.” (Aronson, 2008, pág. 120)

*sociales*⁷ (practica heredada de los grupos paramilitares), el pandillaje (con la vinculación de jóvenes en forma voluntaria), la aceptación del control territorial y el cobro de las extorsiones a cambio de protección (“seguridad”). En algunos casos no se permite la exclusión de las conductas hostiles, si no que se normalizan e integran (Giner).

Las dinámicas entre BACRIM y comunidad en la zona oriente de Cali, y el conflicto que entre ellos subyace, puede observarse también en torno a la búsqueda por el poder que da la autoridad (Giner). Los jóvenes que se involucran en una u otra banda, han observado durante el transcurrir de su vida no sólo como la desigualdad se presenta en el espectro social y económico, sino también cómo la existencia del ejercicio del poder de grupos armados superan la institucionalidad estatal; bandas delincuenciales, reductos del narcotráfico (otrora imperantes) y ahora las BACRIM, que en Cali establecen condiciones sobre los sectores populares y promueven valores que reafirman identidades violentas. La reafirmación de la identidad de estos grupos, a través del conflicto, se convierte en una forma eficaz para mantener sus fronteras con relación al mundo social que los rodea. (Coser, 1961)

Es así como el ingresar a una banda criminal organizada brinda la autoridad y el estatus que posiciona al individuo en un entorno social marcado por la violencia. Donde la justicia obedece a las dinámicas propias del sector que “... separa en dos planos diversos a la justicia inmanente al devenir histórico, que es la del más fuerte, y la justicia que debe regir las relaciones internas de una comunidad más civilizada”. (Tucídides, 2007, pág. 29)

Tucídides plantea que las disputas por el poder son sucesos históricos enmarcados bajo conflictos armados que no corresponden solamente a la lucha del poder por el poder en sí, sino que trascienden hacia otras esferas y necesidades. (Tucídides, 2007) Tal es el caso del conflicto entre BACRIM, que ha ampliado su marco de acción a las esferas económicas y socio políticas de la región. También se evidencia las características esenciales que se hallan dentro de la justicia dada en un acontecer histórico y las que se desenvuelven en patrones de comportamiento que direccionan las relaciones interpersonales de una sociedad, narrada desde una perspectiva dependiente a los mecanismos de fuerza y coerción. Tucídides agrega “... todos saben,... que el poderoso obtiene lo que desea y que el débil concede lo que no está en su poder rehusar”. (Tucídides, 2007, pág. 30)

El conflicto analizado se nutre del desequilibrio en el bienestar social, los altos índices de pobreza y de desplazamientos en el país y en especial en esta zona de la ciudad (Diagnóstico socio-demográfico de la PSD en Cali, 2005). Evidenciando una problemática social que permeada por la violencia sufre los asentamientos de este tipo de conflictos.

La transversalidad y el impacto de las prácticas y las acciones conflictivas, se manifiestan en las formas de comportamiento de los habitantes más cercanos o inmersos en el conflicto analizado.

Pese a que las instituciones burocráticas conocen de la problemática, los mecanismos puestos en práctica para erradicar la situación agresiva no han sido satisfactorios, y la explicación para esta falta de eficacia institucional recae sobre las pocas y desafortunadas concepciones y planes de

⁷ “Los grupos paramilitares son por definición escuadrones de la muerte o de limpieza social. Su objetivo, en principio, es eliminar delincuentes; luego amplían su campo de operaciones hacia un abanico de sectores estigmatizados socialmente como peligrosos. Deshacerse de la basura social es, una pretensión utópica y de clase...” (CAJAS, 2012)

solución que tiene el Estado Colombiano para combatir la pobreza (Aronson, 2008, pág. 123). Es decir, mientras que las soluciones brindadas por el aparato estatal van encaminadas hacia el combate policial y militar, que si bien alcanza un número significativo de delincuentes dados de baja, paralelamente ocasiona un rápido relevo en los altos mandos de grupos como las BACRIM, modificando levemente sus estructuras ya que los grupos e individuos que participan continúan su accionar en función de la gratificación económica que estas les brindan, manteniendo e incrementando el enfrentamiento violento entre las bandas. (Coser, 1970)

Desde la concepción individualista al interior de las BACRIM

Para comprender a fondo las acciones y prácticas de los actores asociados directamente con el conflicto de las BACRIM, es importante reconocer concepciones individualistas que aportan elementos micros sociales, con el fin de entrelazar y explicar el porqué de la consistencia de la tensión conflictiva, el sostenimiento práctico en una sociedad determinada y la pertenencia de personas en condición de vulnerabilidad al interior de los grupos.

Es así como en el sector donde se desarrolla el conflicto, las condiciones de desigualdad social son generadoras de conductas agresivas (T. W. ADORNO y Cia, 1969, pág. 9) y a su vez crea las condiciones para la que los jóvenes en condición de vulnerabilidad sientan en muchas ocasiones afinidad voluntaria con las prácticas y comportamientos de estos grupos, sumado a lo anterior, las ofertas de estas organizaciones para captar integrantes son desproporcionadas y engañosas⁸. En algunos casos utilizando medidas coercitivas que los obligan a ingresar al grupo, una vez estando allí son víctimas de abusos y de maltrato, sin embargo, también existen jóvenes que voluntariamente asumen la decisión de entrar a ser parte de estas bandas, sienten reconocimiento y status, se reencuentran en un grupo autoritario en donde están establecidas ciertas reglas o normas de comportamiento que le exigen adoptar posturas e ideas de la organización, empezando a sentir identificación y manifestándolo con el cambio en su comportamiento y por ende en su personalidad. (T. W. ADORNO y Cia, 1969, pág. 13)

Para Sigmund Freud, el sentido de explicación individualista que indaga por las motivaciones y los instintos que producen en los actores sociales el argumento para mantenerse dentro de un grupo, está determinado por los niveles de practicidad del sistema social, ahora -una sociedad "(...) guiada por fines prácticos, no se preocupa de tal distinción: se contenta con que un hombre oriente sus actos y su conducta conforme a los preceptos culturales y no pregunta por sus motivos."- (Freud, 1915)

Adorno y Cia, también realizan un análisis investigativo acerca de aquellos comportamientos individualistas dentro de los grupos que se establecen en estructuras individuales de cada miembro, es decir, justifican el sentido de pertenencia debido a las formas de personalidad dadas al interior de la agrupación:

“Por razones históricas y sociológicas, estos grupos favorecen y promulgan, sea oficial o extraoficialmente, diferentes patrones de ideas. Hay razones para creer que los individuos asumen a menudo, a través de mecanismos como la imitación y el condicionamiento, las

⁸ Prácticas que corresponden al reclutamiento de jóvenes por parte de las BACRIM en el sector. (El País. Judicial, 2013)

opiniones, actitudes y valores más o menos dados de los grupos a los que pertenecen, motivados por sus necesidades de ajustarse a cánones, pertenecer a un grupo y creer en algo. En la medida en que las ideas que prevalecen en un grupo sean implícita o explícitamente antidemocráticas, deberíamos esperar que los miembros del grupo fueran receptivos ante la propaganda de la misma orientación general.” (T. W. ADORNO y Cia, 1969, pág. 13)

Si bien Adorno establece que la personalidad de los miembros de una colectividad está dada a razón del entorno social y/o familiar del individuo, y que ésta representa un sistema de necesidades, reducida al punto de ser una manifestación de preferencias ideológicas, también relaciona el desarrollo de la personalidad con el entorno:

“La personalidad evoluciona bajo el impacto del ambiente social y no puede aislarse de la totalidad social en la que se desenvuelve” “(...) los grandes cambios en las condiciones sociales y las instituciones tendrán una relación directa con los tipos de personalidad que se desarrollen dentro de una sociedad” (T. W. ADORNO y Cia, 1969, pág. 9)

Existe en el sector un detrimento social vigente, donde la practicidad con la que es vista los comportamientos de los miembros del grupo (Freud, 1915) deja de lado el componente emocional en la toma de decisiones de una persona que argumenta su ingreso y sostenimiento al mismo, esto se convierte en una plataforma para que el componente crítico y racional de cada quien no avance en la construcción pacífica de un Estado social.

Por último, la definición de conflicto social de Lewis Coser, se ajusta a las características del conflicto colectivo estudiado, y además da cuenta de la trascendencia de lo individual y la afectación de los sistemas sociales que este genera. (Giner, pág. 1)

Conflicto real en Colombia.

El conflicto entre las BACRIM, es un conflicto “real” desde la perspectiva de Coser, en el sentido de que se lleva a cabo como medio para alcanzar unos objetivos claros, (Coser, 1961) relacionados con el control territorial y el control del microtráfico, entre otros.

Dentro de la escala de “la progresión del conflicto” de Lederach, el conflicto entre las BACRIM se encuentra en el orden de “conflicto manifiesto” donde la confrontación violenta es evidente ante los grupos involucrados y el entorno social. (Lederach, 2007) En este punto la participación del Estado, como un actor con poder político en el conflicto, luego de ejercer la fuerza a través de sus instituciones e intentar dar solución de forma infructífera, cómo se ha evidenciado, empieza a encauzarse hacia el cuadrante de negociación con los actores en contienda (ver grafica No.5). Siendo este aspecto de la negociación todavía un asunto diluido a nivel nacional y mucho menos tratado en los gobiernos locales.

		No pacífico ←————→ Pacífico	
		Estático	Inestable
Poder Político	Equilibrado		3. Negociación
	Desequilibrado	1. Educación Conflicto latente	2. confrontación Conflicto manifiesto
		Bajo ←————→ Alto	
		Nivel de conciencia sobre el conflicto	

Gráfica No. 05

Fuente: (Lederach, 2007)

Conflicto entre las BACRIM visto desde una perspectiva política

El conflicto es resultado de la interacción entre dos o más personas (grupos) en un espacio determinado, donde se presenta un enfrentamiento motivado por diferencias que pueden estar fundamentadas en consideraciones sociales, económicas o políticas. (Coser, 1961). La relación entre conflicto y política es relativa a la configuración y el impacto que éste tenga directa o indirectamente en la sociedad, donde el ejercicio de poder y el grado de legitimidad de los actores sobre el sistema social determinan la magnitud del conflicto. (Coser, 1961)

Es importante entonces reconocer en primera instancia, que para hablar sobre el conflicto socio político generado por las BACRIM, y su incidencia frente a los actores del Estado y la sociedad civil involucradas, el concepto de política será abordado desde la concepción que atañe a las diversas formas de organización política, en las que el Estado puede estar incluido o no. En este sentido reconocemos la existencia de la política en niveles inferiores al Estado. (Easton, 1995, pág. 7)

Es así como en la situación conflictiva que hace parte del carácter político se defienden o argumentan modos de pensamiento o acción que afectan una comunidad, una organización o una nación, y en si la estructura social. Por tanto el conflicto social será visto desde el atributo de lo político entendiéndolo entonces como el conflicto de intereses grupales antagónicos donde se generan acciones colectivas conflictivas entre “grupos de interés”⁹ que afectan la distribución de los bienes, libertades y oportunidades sociales (Rawls , 1997) y que devienen en el mantenimiento o el cambio del sistema social. Este cambio difiere en su desarrollo y los mecanismos de resolución dependiendo del grado de flexibilidad ante el conflicto que tenga el sistema social:

⁹“... Debe entenderse por tal toda agrupación o agregado organizado de personas con iguales intereses manifiestos” (Dahrendorf, 1962, pág. 261)

“...el concepto de sistemas sociales de carácter rígido, que reprimen el conflicto y devienen en el incremento de violencia, o flexible que propende por la expresión abierta del conflicto y tolerante, de lo cual varía tanto el trato del conflicto al interior del sistema social, como el tipo de transformación que de él pudiese surgir”. (Coser, 1970)

En relación a la perspectiva política del conflicto, se puede observar además desde la conceptualización de Dahrendorf, que “la clave estructural del conflicto social es el poder que se basa en la desigual distribución de la autoridad entre personas y grupos de la sociedad”. (Giner, pág. 1)

Para abordar el conflicto señalado a la luz de algunas teorías del conflicto, se analizan los componentes sociales colectivos desde perspectivas macro sociales que dan cuenta de un sistema social¹⁰ y de las dinámicas de grupo de los actores inmersos. Donde los objetivos del conflicto, desde una perspectiva política, son variables y relativos al grupo de interés que lo desarrolla, pues no sólo pretenden obtener el poder político y con él la dominación del contrario en algunas ocasiones valiéndose de la cooptación de instituciones socioeconómicas, sino que también mantienen las tensiones conflictivas, en relación a la propensión de subsistencia del grupo al que se pertenece. En este sentido suele ocurrir que la institucionalidad de los Estados y la misma sociedad se ven afectadas o transformadas, pero también que dicha afectación se ve reflejada en menor escala en la micro esfera social (comunidades, barrios, ciudades y regiones).

Planteamientos de solución ante el conflicto desde los actores en conflicto.

La solución al conflicto planteada por el gobierno local, ha sido incrementar las operaciones policiales y de inteligencia en la búsqueda y captura de los cabecillas de las organizaciones armadas. El principal objetivo de estas medidas son la captura de miembros de las BACRIM y la desarticulación de estas bandas.

Para tal fin la alcaldía de Cali no sólo ha aumentado el pie de fuerza en los Barrios de la zona oriente, sino también ha adquirido nuevos artefactos que faciliten la aplicación de la fuerza y de la vigilancia. (El tiempo, 2014)

A estos esfuerzos por mantener la coerción del gobierno local en la zona oriente de Cali, se sumó la creación de la Unidad Nacional de Intervención Policial (Unipol), grupo especializado de la policía en operaciones contra microtráfico, homicidio y captura de fugitivos, que funciona en Cali desde Marzo de 2013 (El País, 2013).

Sin embargo, el gobierno local enfrenta además del poderío armado de las BACRIM, la adaptabilidad al interior de los sistemas sociales, y la facilidad de cambio de bando de los integrantes cuando se genera la caída de alguno de sus líderes. Lo que ha llevado a incrementar los esfuerzos a nivel nacional, por combatir la permeabilidad institucional vinculada a estas

¹⁰El conflicto desde la macro esfera social implica la concepción de sistema social planteada por Lewis Coser, condicionada a una distribución de poder, riqueza y posiciones de status, entre actores individuales y los subgrupos componentes. (Coser, 1970)

organizaciones, investigando miembros de la fuerza pública, concejales, fiscales, alcaldes, miembros del CTI, DAS, con hasta el momento 208 vinculados. (Perez & Montoya, 2013)

Han existido algunos intentos de acercamiento con el Estado para negociar por parte de los grupos de las BACRIM “*Los Paisas*” “*Los Rastrojos*” y “*Los Urabeños*”, quienes manifestaron en el año 2010 el interés por entregar las armas, rutas del narcotráfico y cultivos, en la región de Montería. Dicho acercamiento no tuvo mayor trascendencia.

Por otro lado la sociedad civil en cabeza de las autoridades religiosas de la ciudad de Cali, como en el caso del Arzobispo monseñor Darío Jesús Monsalve, pide que se dialogue con los cabecillas de las BACRIM para la rendición y el fin del conflicto. (Perez & Montoya, 2013) Sin embargo no existen garantías de justicia especiales que permitan el desmantelamiento definitivo de las estructuras de las BACRIM, en su plena complejidad, donde se propenda por el resarcimiento a las víctimas y se evite la impunidad.

Planteamientos de solución ante el conflicto desde el marco conceptual.

Se Debe partir del hecho que el conflicto entre los grupos de “*Los Urabeños*” y “*Los Rastrojos*” en la ciudad Cali, se deriva de un conflicto macro social que se fortalece por la ineficacia de la institucionalidad del Estado. Por lo tanto se plantean dos opciones en términos de proposiciones, la primera desde una posible solución a nivel Macro que involucra los grupos de las BACRIM, el Estado y la sociedad a nivel nacional, y la segunda partiendo de acciones desde el plano local, para la desarticulación paulatina del conflicto.

La primera opción requiere asumir por parte del Estado, que las organizaciones a nivel nacional BACRIM no son simples bandas delincuenciales, y que su configuración estructural supera el plano militar y económico. Esto conllevaría a dos posibles escenarios de resolución de conflicto, el primero desde la concepción de un sistema flexible y el otro desde la idea del sistema social rígido (Coser, 1970) .

Dentro de un sistema social flexible

Se puede propiciar un espacio para la desmovilización y entrega de armas, de las organizaciones criminales BACRIM con preponderancia en todo el país, que actúen en zonas rurales y urbanas, para lo cual se requiere un análisis detallado de sus estructuras. Dicho espacio debe contener condiciones verificables por el Estado y organismos internacionales que garanticen la no reproducción del conflicto, el reconocimiento y reparación de las víctimas y la entrega de bienes y recursos económicos, tanto ilegales como legalizadas, que sirvieron de base para su funcionamiento.

Dentro de un sistema social rígido

Desde la concepción Weberiana donde el Estado moderno mantiene el monopolio de las armas, la legislatura y el plano fiscal tributario, otra solución consistiría en atacar las estructuras criminales denominadas BACRIM, iniciando por las más organizadas, por medio de la coacción institucional, pero esta vez no solo enfocándose en el desmonte de su organización militar, sino

también buscando el desmonte de sus estructuras económicas y de sus redes de apoyo en las zonas rurales y urbanas.

La flexibilidad o rigidez del sistema social, se enmarca en gran medida dentro del desarrollo del régimen político propiciado por los gobiernos de turno.

La tercera hipótesis desde el plano local, consiste en generar las condiciones sociales favorables en la zona oriental de Cali, que permitan un desarrollo integral de sus habitantes; empleo, educación, salud, apoyo a programas culturales y de deporte para la juventud, garantizaría un óptimo de cumplimiento de las condiciones que desligarían las motivaciones de vinculación voluntaria a las bandas criminales (T. W. ADORNO y Cia, 1969). Esta opción debiera plantearse, acompañada de la hipótesis macro del sistema Flexible (o la opción del sistema social rígido), ya que un conflicto que transversaliza la sociedad de un país, requiere de una transformación sistémica en todos sus niveles.

Sin embargo, mientras el ámbito socio político de la sociedad colombiana no se transforme, resolviendo la distribución de riquezas y la satisfacción de las necesidades e intereses básicos y fundamentales para la subsistencia social de los actores individuales y sus subgrupos (Coser, 1970), los espacios generales aquí propuestos podrían propiciar el ámbito para la generación de nuevas organizaciones criminales.

Reflexiones

Luego de analizar el Conflicto entre las BACRIM en la zona oriental de Cali, se puede inferir en primera instancia que se hace ineludible para los actores estatales y de la sociedad civil, la incidencia de este sobre la estructura social y económica de la ciudad. Esta afectación supera las situaciones de violencia y de inseguridad que se presentan como consecuencia para los pobladores, trascendiendo y afectando la esfera política.

Desde la perspectiva política, se puede revisar dicha incidencia a la luz de variables ya abordadas en el presente artículo como el Poder, Control territorial, Asignación de valores, que surgen como resultado del conflicto por parte de los actores con un carácter racional y que se generan de forma “imperativa” dentro de la zona (Easton, 1965), logrando incluso la participación voluntaria de los actores sociales en el accionar de los grupos. Las características de los grupos conflictivos y su perspectiva desde el conflicto político, hace necesario plantear la necesidad de indagar sobre el carácter de banda neoparamilitar¹¹ de las organizaciones denominadas BACRIM, lo cual ha generado dificultades significativas para la identificación del conflicto entre estos grupos de forma consistente, desde las estructuras institucionales del Estado y de la comunidad académica,.

Desde la institucionalidad se aprecia que la falta de interés y voluntades políticas ocasionan la agudización del conflicto, convirtiéndolo en un escenario violento con pocas medidas legales de solución, es decir, son las mismas imposibilidades de lograr un sistema social que beneficie al

¹¹El presente artículo ha sido desarrollado bajo la denominación oficial de BACRIM (bandas criminales), por parte de las instituciones oficiales, sin embargo el término de “neoparamilitarismo”, aún por acuñar, puede revisarse en artículos relacionados de la Corporación nuevo Arco Iris. (Corporación Nuevo Arco Iris, 2009)

común de la sociedad y que a su vez sirvan de garantías, para que los miembros de estas agrupaciones encuentren en la legalidad una salida benéfica para sus proyectos de vida, logrando que los habitantes de la zona no vean en dichas organizaciones referentes de valores para la construcción social.

Es importante también reconocer como la sociedad de la Zona (al igual que la sociedad colombiana), no es una sociedad integrada sistémicamente, que significaría tener: “un Estado con capacidad suficiente para regular las relaciones sociales y producir la coordinación intersistémica de la sociedad.” (Orjuela E., 2003) Donde además gracias a la poca mediación y entendimiento estructural del conflicto, se está generando una alteración a la integración en el orden político, que tienen que ver con un conjunto de valores y la construcción de imágenes del mundo, que se encauzan en la consecución de estructuras normativas consensuadas por dicha sociedad, (Orjuela E., 2003) que peligrosamente (entendiendo como peligro la vulneración de los principios de justicia (Rawls , 1997)) legitima el accionar de las Bandas al interior de las comunidades y no a la institucionalidad del Estado.

El presente artículo da cuenta de cómo en la zona oriental de Cali como ya se expuso anteriormente permeada por violencias y donde existe un alto grado de inequidad social, se facilitan los asentamientos de grupos de BACRIM y se propicia un ámbito socio político que permite el incremento de su poderío. Por otra parte puede ser un referente de análisis desde la perspectiva de los teóricos del conflicto, para interpretar y comprender el surgimiento de conflictos sociales similares en otros escenarios regionales y nacionales, particularmente en los países Latinoamericanos donde se han desarrollado fenómenos políticos que involucran estructuras armadas con incidencia sobre el sistema social.

La complejidad del conflicto implicaría un estudio más profundo y un trabajo académico que refuerce el planteamiento de posibles soluciones, amparados desde el análisis de los paradigmas de resolución y transformación de conflictos. Esto entendiendo que la situación conflictiva analizada trasciende el plano local abordado, y que dichos planteamientos dada la causalidad, conlleva a tomar elementos del sistema global de la sociedad colombiana, donde poco se ha desarrollado el tema y donde la misma concepción del conflicto entre BACRIM, aún continua manejándose sin la claridad necesaria sobre la transformaciones generadas al interior del sistema social.

Bibliografía

Aronson, P. (Noviembre de 2008). La visión weberiana del conflicto social. *Revista del Programa de Investigaciones sobre Conflicto Social – ISSN 1852-2262 Instituto de Investigaciones Gino Germani - Facultad de Ciencias Sociales - UBA* , 108-131.

Aronson, P. (11 de 2008). www.conflictosocial.fsoc.uba.ar. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de www.conflictosocial.fsoc.uba.ar/00/aronson01.pdf

Bohórquez, C., & Valencia, J. L. (21 de 03 de 2014). *eltiempo.com*. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de A Cali la acosa el fuego de las bacrim: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13698615>

BOHÓRQUEZ, C., & VALENCIA, J. L. (21 de 03 de 2014). *eltiempo.com*. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13698615>

CAJAS, J. (2012). Limpieza social y paramilitarismo: fractura del Estado de derecho. *Revista de derechos humanos - defensor* (Número 04).

COLPRENSA. (02 de Junio de 2013). *Vanguardia.com*. Recuperado el 15 de 01 de 2015, de <http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/210884-los-urabenos-la-bacrim-que-se-expande-como-un-virus>

Corporación Nuevo Arco Iris. (2009). "Sobre paramilitares, neoparamilitares y afines: Crecen sus acciones, ¿Qué dice el gobierno?". *Arcanos* (15).

Coser, L. (1970). <http://theomai.unq.edu.ar>. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de http://theomai.unq.edu.ar/Conflictos_sociales/Coser_Nuevos-aportes-a-la-teor%C3%ADa-del-conflicto-social_cap1%20y%202.pdf

Coser, L. (1961). *Las Funciones del conflicto social*. México: Fondo de Cultura Económica.

Dahrendorf, R. (1962). *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial*. Madrid: Ediciones Rial, S:A.

Defensoría del Pueblo Colombia. (2015). *Defensoría del Pueblo Colombia*. Recuperado el 15 de 01 de 2015, de <http://www.defensoria.gov.co/es/public/institucional/114/Misi%C3%B3n-y-Visi%C3%B3n.htm>

Diagnóstico socio-demográfico de la PSD en Cali. (2005). *UN APORTE AL COMITÉ MUNICIPAL, A LA INSTITUCIONALIDAD, Y A LA POBLACIÓN EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO POR CAUSA DEL CONFLICTO ARMADO RESIDENTE EN EL MUNICIPIO DE CALI*. Cali: Trabajo Presentado por La Oficina Gestión de Paz y Convivencia de la Gobernación del Valle, en Convenio con la Organización Internacional para las Migraciones OIM con la financiación de USAID.

Easton, D. (1995). En G. Pasquino, *MANUAL DE CIENCIAS POLÍTICAS* (pág. 7). Madrid: ALIANZA EDITORIAL.

Easton, D. (1965). *A System Analysis of Political Life*. (J. W. Sons, Ed.) New York.

El País. (16 de 02 de 2012). www.elpais.com.co. (R. E. País, Ed.) Recuperado el 10 de 06 de 2014, de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/exclusivo-conozca-como-bandas-criminales-reparten-zonas-del-pais>

El País. Judicial. (16 de 09 de 2013). *El País.com.co*. Recuperado el 8 de jun de 2014, de www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/reclutamiento-menores-por-parte-farc-y-bacrim-cali-preocupa-autoridades

- El tiempo. (05 de Abril de 2014). eltiempo.com. Recuperado el 19 de 10 de 2014, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13783717>
- EL Tiempo. (16 de Enero de 2014). eltiempo.com. Recuperado el 19 de 10 de 2014, de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13365615>
- El Universal. (12 de 05 de 2011). <http://www.eluniversal.com.co/>. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/nacional/excomisionado-de-paz-debe-testificar-por-falsa-desmovilizacion-23834>
- FISCALIA GENERAL DE LA NACION. (25 de Julio de 2005). www.fiscalia.gov.co. Recuperado el 15 de 01 de 2015, de <http://www.fiscalia.gov.co/jyp/wp-content/uploads/2013/04/Ley-975-del-25-de-julio-de-2005-concordada-con-decretos-y-sentencias-de-constitucionalidad.pdf>
- Freud, S. (1915). CONSIDERACIONES DE ACTUALIDAD SOBRE LA GUERRA Y LA MUERTE. *Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.* , 1-12.
- Giner, J. (s.f.). Recuperado el 10 de 06 de 2014, de http://pendientedemigracion.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/conficto_social_teorias.pdf
- Lederach, J. P. (2007). II Construir la Paz un Marco Conceptual. En J. P. Lederach, *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas* (Segunda ed., págs. 50-97). Bogotá, Colombia: Codice Ltda.
- LOZANO GUILLEN, C. (2006). *¿Guerra o paz en Colombia?* Bogotá: Ocean sur.
- Orjuela E., L. J. (2003). Las Transformaciones Contemporáneas de lo Político. *Revista Internacional de Filosofía Política* (No. 22).
- Pasquino, G. (1995). *MANUAL DE CIENCIAS POLÍTICAS*. Madrid: ALIANZA EDITORIAL.
- Perez, B., & Montoya, C. (Diciembre de 2013). <http://www.pares.com.co>. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de <http://www.pares.com.co/wp-content/uploads/2013/12/INFORME-BACRIM-2013.pdf>
- PEREZ, B., & MONTOYA, C. (Diciembre de 2013). <http://www.pares.com.co>. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de <http://www.pares.com.co/wp-content/uploads/2013/12/INFORME-BACRIM-2013.pdf>
- Personería Municipal de Santiago de Cali. (2014). [personeriacali.gov.co](http://www.personeriacali.gov.co). Recuperado el 15 de 01 de 2015, de <http://www.personeriacali.gov.co/personeria/conocenos#.VaU5nvnjLIU>
- Personería Municipal Santiago de Cali. (2014). *Informe sobre la situación de violencia y Seguridad en Santiago de Cali*. Santiago de Cali.
- Prieto, C. A. (2013). (P. d. Mathieu, Ed.)
- Rawls, J. (1997). *Teoría de la Justicia*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Redacción de El País. (17 de Noviembre de 2013). *El pais.com.co*. Recuperado el 15 de 01 de 2015, de <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/cali-paso-oficinas-cobro-outsourcing-criminal>

RICO M., D. (2013). *Las Dimensiones Internacionales del Crimen Organizado en Colombia: Las Bacrim, sus Rutas y Refugios*. Recuperado el 10 de 06 de 2014, de Wilson Center.org: <http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Daniel%20Rico.pdf>

SUAREZ VANEGAS, J. (06 de 06 de 2013). *BACRIM Bandas Criminales*. (O. d. DIH, Ed.) Recuperado el 10 de 06 de 2014, de http://www.observatoriodih.org/_pdf/bacrim.pdf

T. W. ADORNO y Cia. (1969). *La Personalidad Autoritaria*[^]. Nueva York: Norton and Company.: Max Horkheimer y Samuel H. Flowerman. xxxiii, 990 páginas [e.o.:1950, Nueva York: Harper and Row]. Traducción de Julio A. del Pino Artacho (Dpto. Sociología I, UNED).

Tucidides. (2007). *Guerra del Peloponeso*. Patyta ☺ Traducción de Diego Gracián.

Valencia Agudelo, L. (2012). Los dilemas de Santos. *Arcanos* (17).